

Gran figura continental

FALLECIO LA EDUCADORA IRMA SALAS

El 28 de abril en su residencia en Santiago falleció la doctora Irma Salas Silva, que a su grado de Doctora en Filosofía (Ph. D.) obtenido en 1930 en Estados Unidos agregaba los títulos de Magister en Artes (M. A.), Bachiller en Ciencias (B.S.), Profesora de Estado en Inglés y Normalista. En 1981 la Universidad de Chile le había conferido el grado de Doctor Honoris Causa, con mención en Filosofía y Letras.

La Revista de Educación la contó entre sus colaboradoras más activas y siempre tuvo un lugar en sus páginas como escritora o como parte de importantes noticias del mundo de la educación en que ella fue protagonista desde sus cargos—entre otros—de directora del Liceo Manuel de Salas, jefa del Departamento de Educación del Instituto Pedagógico, jefa de la Sección Experimentación y del Departamento Pedagógico de la Dirección de Educación Secundaria, directora del Centro Latinoamericano de Formación de Especialistas en Educa-



Educadora Irma Salas Silva, recientemente fallecida.

ción, directora del Departamento Coordinador de Centros Universitarios de Provincias de la Universidad de Chile. Irma Salas Silva ha entrado definitivamente a la historia de la educación chi-

lena y junto con lamentar su muerte nos hacemos un deber en seguir tratando de mostrar en esta publicación, más allá de contingencias y vicisitudes, la noble figura del profesor y sus valores por los cuales ella trabajó tan intensa y tenazmente.

En 1983 la Organización de Estados Americanos le otorgó el Premio Interamericano de Educación Andrés Bello. Al recibirlo el 21 de septiembre en la ciudad de Kingston, capital de Jamaica, pronunció un discurso donde señaló lo que para ella significaba el profesorado. Transcribimos ese fragmento como un homenaje y un recuerdo a la ilustre maestra.

"Recuerdo mi pasado para encontrar las razones de esta distinción que los países del continente, a través de la OEA, han decidido otorgarme. Soy hija de un educador, Darío Salas, quien soñó y contribuyó a hacer realidad el educar, no sólo al pueblo chileno, sino también a los hermanos dispuestos por el continente. A su lado aprendí a apreciar la educación como uno de los valores supremos, quizá el máximo de la nacionalidad. También aprendí de mi padre que los educadores asumen responsabilidades trascendentes frente a la patria, a la sociedad y a los jóvenes que educan. Seguramente por ello, sentí muy profunda la vocación del magisterio e ingresé al Instituto Pedagógico, donde obtuve el título de Profesora de Estado. Interesada, después, en conocer directamente el primer tramo del sistema escolar, hice los estudios correspondientes para lograr el título de Normalista, que me rehabilitaba para enseñar en la escuela primaria.

Al ingresar al Instituto Pedagógico, uno de los profesores nos pidió que escribiéramos una composición sobre el tema: 'Por qué quiero dedicarme al profesorado'. Yo escribí, entonces, lo siguiente: 'Siempre he pensado que para alcanzar éxito en una carrera es preciso tener una alta idea de ella. Pues bien, yo creo que el profesorado es la más elevada, la más noble de todas las profesiones. El maestro moldea los caracteres, traspasa los límites de la materia, llega a los sentimientos del niño, a sus pensamientos. Si para ser maestro bastara, pues, tener un alto concepto de la profesión, yo podría ser maestra'. Y después de tanto tiempo, sigo pensando lo mismo del rol del profesor.

He dedicado mi vida a estudiar, a enseñar, a planificar la educación. Tengo el convencimiento de que he podido ser maestra por la idea tan alta que tengo de esta profesión, y porque mi padre fue mi modelo".

Falleció la educadora Irma Salas [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Falleció la educadora Irma Salas [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile